



Esta obra se publica por entregas de 2 páginas á dos reales en Granada y dos y medio fuera de ella franco el porte.

Las *Noches Perdidas* solo formarán un tomo. Se admiten suscripciones en la librería de Sanz, calle de la Monterería.

En la misma librería se suscribe también á la obra titulada

## TRADICIONES

# GRANADINAS

POR J. J. SOLER.

Esta publicación se hace por entregas de á 24 páginas en 4.º francés, en buen papel y hermosa impresión, al precio de un real cada una en Granada y cinco en las demás provincias por cada cuatro entregas, pagadas adelantadas.

En dicho establecimiento de D. Manuel Sanz se hallan de venta las obras siguientes :

**Manual** DEL ARTISTA Y DEL VIAJERO EN GRANADA, por D. José Gimenez-Serrano. = Un tomo 12.º 10 rs.

**Plano** TOPOGRÁFICO DE GRANADA. = Un pliego de marca comun. 6 rs.

**Lecciones** INSTRUCTIVAS SOBRE LA HISTORIA Y LA GEOGRAFÍA, por D. Tomás de Iriarte. Nueva edición corregida y aumentada en la parte histórica hasta el año de 1849 y adornado en la geográfica con un mapa de España y Portugal. = Un tomo 8.º de mas de cuatrocientas páginas, encartonado. 8 rs.

En pasta.

10 rs.



R. 2830\$

31

+

EL SACRAMENTO  
CONSOLADOR,

CELEBRADO EN CANTOS

POR EL R. P. Fr. MANUEL DE CODES,  
MAESTRO EN FILOSOFÍA, Y PREDICADOR CONVENTUAL  
EN SAN FRANCISCO EL REAL DE LA ALHAMBRA:

CON LOS QUE ESTA

M. N. Y M. L. CIUDAD DE GRANADA

ADORNÓ LA PLAZA Y ESTACION

EN LA SOLEMNIDAD

DEL S.<sup>MO</sup> SACRAMENTO

EN ESTE AÑO DE 1816.

SIENDO COMISARIOS

LOS SEÑORES DON FRANCISCO DE PAULA ALFARO, FER-  
NANDEZ DE AGUILAR, VEINTIQUATRO, Y DON MIGUEL  
NAVARRO PALENCIA, JURADO,

Biblioteca Universitaria  
GRANADA  
Sala C  
Estancia 19  
Número 50 (31)

BIBLIOTECA  
UNIVERSITARIA  
DE  
GRANADA

GRANADA:

EN LA IMPRENTA NUEVA DE DON FRANCISCO

Benito Valenzuela, calle de la Colcha.

1638

11. 21004

4

EL SACRAMENTO  
CON SOLA DORA

GRABADO EN CANTOS

POR EL R. P. F. MANUEL DE CORDERO,  
MAESTRO EN TEORÍA Y PRACTICA DE LA MÚSICA,  
EN LAS ESCUELAS DEL REAL DE LAS PLUMAS.

CON LOS QUE ESTA

M. N. Y M. I. CIUDAD DE GRANADA

ADORNÓ LA PLATA Y ESTACION

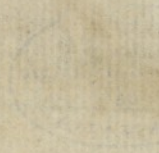
EN LA ESCUELA

DEL S.º SACRAMENTO

EN ESTE AÑO DE 1816.

SIENDO COMISARIOS

Los señores DON FRANCISCO DE FACIA VIZCARRA, TER-  
CEROS DE AGUILAR, Y DON MIGUEL  
NAVARRO PARELLO, JUZGADO.



GRANADA:

EN LA IMPRESA REAL DE DON FRANCISCO  
Benito Vitoriano, calle de la Catedral.



## REFLEXIONES SOBRE EL PENSAMIENTO.

*Todo es grande y sublime en el Sacramento del amor: la omnipotencia, la sabiduría, la bondad, todos los atributos de la Divinidad brillan en su derredor, y la circunstancia que parezca en él de ménos monta, es capaz de llenar de admiracion á un espíritu reflexivo. El Dios de la magnificencia y de la gloria, en cuya presencia tiemblan los serafines, y á cuya voz se conmueven los fundamentos de la tierra ¿se digna fijar su residencia en nuestros altares y venir á nuestros pechos? ¿qué ideas se presentan á mi imaginacion! Embargada mi alma con tanta luz, solo oye una voz magestuosa, que saliendo de lo interior del Santuario se difunde por todos los espacios del orbe, clamando amorosamente: venid á mí todos los que estáis cansados, que yo os aliviare: alentaos desvalidos, que yo estoy con vosotros hasta la consumacion de los siglos: aquí está el lugar de vuestro*



refugio y de nuestro consuelo. He aquí el  
 argumento que me ha parecido oportuno  
 adaptar, para la solemnidad presente. **T**  
 Como el Sacramento del altar contie-  
 ne en sí al Padre de los dones santos: al  
 Autor del eterno consuelo, y él mismo co-  
 munica á las almas fervorosas aquella ce-  
 lestial dulzura que las embriaga y enage-  
 na, juzgo que con alguna propiedad pue-  
 de llamársele el Sacramento consolador:  
 pensamiento que bien manejado, pudiera  
 haber llenado el objeto que se propone la  
 celebridad que lo motiva. Estoy firmemen-  
 te persuadido, de que mis ensayos poéti-  
 cos están muy distantes de presentar las  
 gracias y elevacion de que eran suscepti-  
 bles, y aquella expresion valiente y ani-  
 mada que debèria caracterizarlos; pero en-  
 medio de esto, me sirve de satisfaccion el  
 haber consagrado mis tareas en elogios  
 del **SANTÍSIMO SACRAMENTO**, y esforzado-  
 me á celebrarlo dignamente, ya que no  
 haya tenido la felicidad de ver cumpli-  
 dos mis deseos.



*Breve descripción de la plaza.*

**E**n el vasto recinto que presenta la plaza mayor de esta ciudad, se formaron quatro anchurosas calles, sostenidas por cincuenta y una columnas de órden jónico con vaciados de piedra verde, las que se apoyaban sobre otras tantas pilastras. Mil graciosos países que se elevaban por encima de las columnas, y trescientos y seis fruteros colocados en los claros de estas, ofrecian una perspectiva deliciosa; tanto por la acertada elección con que se hallaban distribuidos, quanto por las variadas invenciones y caprichos de los pintores, que se esmeraron en sobre salir con los primores de su arte. Por la parte superior de la plaza, se colocaron en sitios oportunos quatro escudos de las armas Reales, y cincuenta figurás, con las que alternaban otros tantos faroles: suspendiendo aui mayor número de estos en la parte inferior, de dos arcos que se formaban entre las columnas. En el interior de las calles se trazó una pared de vempalizada pintada con un gusto delicado, y figurando toda ella una cornisa de pavellones pajizos, que llevaban en sus



claros los países mas bellos. Veíanse á varias distancias treinta y quatro machones, y en cada uno de ellos sobre un pequeño paisaje, una figura de medio cuerpo, que imitaba en lo posible al natural. En toda la extension de las quatro calles, se distribuyeron veintiquatro primorosas láminas, y otros tantos cartones, que explicaban poéticamente la idea de sus imágenes. Una multitud prodigiosa de espejos de todos tamaños, y crecido número de arañas de cristal con sus respectivos florones que pendian de un techo entoldado con figura artesonada, completaban la decoracion de las quatro calles, y comunicaban á todos sus ángulos un ayre de brillo y de grandiosidad.

En el centro de la plaza descollaba un magestuoso tabernáculo de quatro fachadas, con dos cuenpos y quatro escalinatas. En el primer cuerpo se colocaron doce columnas, quatro jaspeadas, y ocho imitando á mármol, con quatro pirámides en sus extremos, é igual número de ángeles de cuerpo entero, los que tenian pendiente un tarjeton con su poesia: sus claros estaban cerrados por una balaustrada que unia con las escalinatas, y en el medio se dejaba ver el arca del testamento.

Quatro columnas imitadas á jaspe mora-



do, formaban el segundo cuerpo, que se elevaba sobre las cornisas del primero; teniendo igualmente su balaustrada, y guardando todos varios órdenes de arquitectura. En este segundo cuerpo se levantaba la Custodia sobre un grupo de serafines, cerrándolo todo una media naranja, sobre la que se presentaba la fama en una estatua de bulto, tocando un clarín con su manó derecha, y tremolando con la siniestra una vándera, con este versículo de Isaias. *Laudate caeli, exulta terra, jubilate montes laudem; quia consolatus est Dominus populum suum.*

El tabernáculo se comunicaba por las escalinatas con un ameno jardín, adornado con vistosas flores y plantas odoríferas que lo rodeaba. Contribuían á hermosear este delicioso recinto ciento y sesenta fuentes, con un sin número de graciosas figuras y juguetes de movimiento y un laberinto de arcos, del que pendían un sin número de faroles, para la iluminación.

Dos mil y quinientas luces alumbraban por la noche el tabernáculo con cerca de otras dos mil que estaban distribuidas en las cornisas, empalizada y arcos de la plaza. Todo lo que reunido con la no interrumpida música de



quatro conquistas, y colocadas en sus respectivos  
 distritos, y el inmenso gentio que llenaba to-  
 do el ámbito de las plazas, presentaba un apa-  
 rato magnífico, que impresionaba en el  
 espíritu religioso, más que en tributa-  
 ciones y sus respetos, al grande objeto á  
 quien se dirigia una pdecoracion tan brillante.

*Venite ad me omnes qui laboratis et onerati estis, et ego reficiam vos: Su. Mate. cap. 11. v. 28.*

**ARGUMENTO.**

El Espiritu Santo se comunicaba por las  
**Á Vos Rey sempiterno,** no escultas  
 De inmensa creación **A vos fecundo,** con  
 Que hinchas de gozo al mundo. **Comundo** lo  
 Y de terrores llenas el caverno. **Comundo**  
**Á Vos** en este día, con un sin número de  
 Van mis canciones, **prez y gloria mia** es  
 Enciende un pecho frío **que** el  
 Alma virtud de la celeste **cumbre,**  
 Tú, santa, pura **lumbre,**  
**Á** debil vida alentado **brío**  
 Inspírale tu llama, **que**  
 Su tono eleva y en tu ardor **la inflama:**  
 Para que en grande **calteza**



Eternos himnos y cantares diga  
 Al Dios que al mar mitiga  
 Y de gloria vestido y de belleza  
 Reside en alto asiento.  
 Y con nosotros mora en Sacramento:

De donde, aunque ocultando  
 Su magestad y gloria á los mortales  
 En sus acerbos males  
 Favores sin medida está prestando:  
 De allí si el labio mueve  
 Conturba al orbe entero y lo conmueve.

Y la mas firme roca  
 Y el valle firmemente establecido  
 Y el monte mas subido  
 Vacilan asustados si los toca:  
 De allí dimana al suelo  
 La sacrosanta dicha y gran consuelo.

### LÁMINA PRIMERA.

Se representaban en ella varios sacerdotes de la antigua ley llevando sobre sus hombros el Arca de la Alianza, precedidos de otros con trompetas y del ejército de Israel, rodeando á la ciudad de Jericó, cuyos muros se figuraban desplanándose: lo que explicaba esta letra.



*Igitur omni populo vociferante, et clangentibus tubis, postquam in aures multitudinis vox, sonitusque increpuit, muri ilico corruerunt.* Jos. cap. 6. V. 20.

*O D A.*

Al trueno omnipotente  
Que el altísimo Dios daba enojoso  
En sagrada trompeta,  
Vacila Jericó, y sus torreones  
Y fortísimos muros encumbrados  
Á la tierra descienden derrocados.  
El soberbio gigante,  
Que solo en su fiereza,  
Y grandor de su cuerpo y su bravura  
Á Israel conturbara,  
Trémulo palidece,  
Y su robusto brazo se entorpece.  
Mil fornidos guerreros,  
Que en su valiente espada y firme brio  
Estaban arrogantes,  
Tiemblan, y el ancho mundo  
Juzgan que se desquicia tremebundo.  
Tal Señor, te ostentabas  
En otro tiempo, á bárbaras naciones  
Desde el Arca, y potente



Si en tu vigor victorias preparabas  
Á las electas tribus  
De incircuncisa gente,  
Ensayos eran de las que algun dia  
Mas magníficamente  
De obrar hubieras en sacra Eucaristía.

LÁMINA II.

Habia en ella una magnífica mesa rodeada de todas clases de gentes, entre las que se dejaba ver un hombre desaliñado y con un ropage obscuro, á quien se dirigia un venerable personage con ademan airado; cuya explicacion contenia la siguiente letra.

*Amice, ¿quomodo huc intrasti non habens vestem nuptialem? S. Mat. cap. 22. V. 12.*

ODA III.

¿Cómo has entrado aquí? dí? qué locura  
Amigo te enagena?  
¿Osas tú profanar tan sin decoro  
El festin que celebra el almo coro?  
Asi temible el Dios de las virtudes  
En cólera le habla,



Al impuro mortal que llega a leve  
Y del sagrado pan comer se atreve.

Confúndase, Señor, sufra el espanto,  
Aquel horror crecido  
De la mansion funesta y tenebrosa  
Do reyna del dolor la voz llorosa  
El detestable ser que respirando  
El crimen, se introduce  
Bárbaro qual manchado, torpe y fiero  
En las cándidas bodas del cordero.  
Bodas, en que el fulgor y la belleza  
De santidad, se quieren  
Por vestido nupcial, y en que el esposo  
De su lado feliz lanza enojoso  
Al que otro trage lleva, reservando  
Los cariños divinos,  
Al alma preparada que en candores  
De gracia solicita sus amores.

LÁMINA III.

Se veia en ella un altar y sobre él un cordero, de cuyo costado estaba saliendo sangre: la que recogia un sacerdote en un caliz con la mano siniestra, y con la derecha presentaba al pueblo otro que se comunicaba con el primero. Todo lo que aclaraba esta letra.



*Hic est sanguis meus novi testamenti!!!!*  
*Bibite ex hoc omnes. S. Mat. cap. 26 V. 28.*

## O D A.

Cordero misterioso,  
 Fuente de las dulzuras, mas amable,  
 Que quanto el orbe entero  
 Abarca, y quanto el cielo inmensurable,  
 O! con quanta largueza!  
 ¡ Quán expresivo y blando nos convidas  
 Con el nectar sabroso  
 Que hace el amor verter á tus heridas!  
 Esta es mi sangre exclamas  
 Alma señal de la alianza nueva,  
 Que de mi amor en prueba  
 Derramada será para rescate  
 Del humano linage, y el vil yugo  
 En que gimiera esclavo ignominioso  
 De Satán orgulloso  
 Romperá, estableciendo un pacto eterno,  
 Que el fuego extinga del obscuro averno.  
 No mas, no mas delitos:  
 Mi sangre va á borrarlos;  
 Mi sangre redentora á los mortales  
 Francas pondrá las puertas eternales,  
 Cesó el fatal decreto



De proscricción, de muerte y llanto horrible  
 Que el irritado Padre omnipotente  
 Fulminaba á infeliz, misera gente.

Ea, bebed del caliz, O

Que el santo de Israel hoy os prepara;

Humanos, su dulzura

Á la ambrosia rara

Excede, y es mas pura

Que quanta os brinda el vicio en capa de oro

De alegría fugaz y eterno lloro.

LÁMINA IV.

Era un pais horroroso lleno de monstruos,  
 que amenazaban á los hombres con fiero encarni-  
 zamiento. En su parte superior hácia el orien-  
 te, aparecian varios serafines tirando de un her-  
 moso trono, en cuyo centro venia una Cus-  
 todia despidiendo mil rayos del luz á la ma-  
 nera de quando sale la aurora. La siguiente  
 letra ampliaba la inteligencia de este quadro.

*Ortus aestis sol et congregati sunt, et in  
 cubilibus suis collocabuntur.* Ps. m. 103. V. m. 29.

O D A.

Aquel Señor clemente  
 Mas alto que la gloria, y cuyo trono



Sobre los serafines se levanta,  
Hoy vuela presuroso  
Desde elevado alcazar venturoso.

Entre mil resplandores  
Qual deseada aurora en noche amarga  
Al mundo se presenta, de las fieras  
Hecho bosque horroroso  
Y alvergue de serpientes cavernoso.

Su luz radiante y pura  
Al aspid y al dragon llena de miedo;  
Y al tigre mas feroz y mas pujante  
Amedrentado deja  
Y al leon que encrespara su guedeja.

El genio audaz temiendo  
Del esplendente sol el rayo hermoso,  
Con su carro infernal se precipita  
De corage bramando  
Al abismo, y le sigue el fiero bando.  
En paz queda la tierra  
De las hidras purgada y de los monstruos  
Que crímen detestable hubo abortado,  
Y lleno de contento  
Dulces himnos entona el Sacramento.

LÁMINA V.

En ella se miraba un paisaje amenísimo,





por el que corrian arroyos de leche y miel;  
á los que se llegaban diferentes personas fi-  
guradas en diversas formas. Le acompañaba  
esta letra.

*Parasti in dulcedini tua pauperi, Deus.*

Ps. 67. V. 11.

*O D A.*

Si aquel mas pequeñuelo,  
Que el orgulloso mundo en faz erguida  
Desprecia, y de su lado  
En vilipendio lanza, su acogida  
Busca en el Dios velado,  
En consuelo feliz será bañado.

Sacrosanta dulzura  
El soberbio mortal no la percibe:  
Tampoco el ambicioso,  
Ni el de lengua mordaz, ni aquel que vive  
En vicio cenagoso;  
Ni el blasfemo, iracundo, y codicioso.

El pobre, el abatido,  
Al que agovia el penar y sentimiento,  
El de espíritu puro  
Halla en el adorable Sacramento  
El inmortal seguro,  
Y contra dura guerra firme muro.



LÁMINA VI.

El B. Nicolas Factor dando la comunión, y saltando las formas del copon á sus de dos, era toda su representacion.

*Aliquando inter eucharisticum panem distribuendum ::: sacras formas ad digitos suos saltare, raro quidem prodigio observatum, & perhibetur. In ofic. huj. Sant. lecti. 6.<sup>a</sup>*

OCTAVA.

El grande Nicolas de Dios amante  
En fuego celestia todo abrasado,  
Al alto serafim muy semejante,  
Quando administra al pueblo el pan sagrado  
En fulgores se baña su semblante;  
Y como es tanto del Señor amado,  
Las formas consagradas á él se vienen  
Saltando, y en sus dedos se detienen.

LÁMINA VII.

Habia en ella un huerto adornado de plantas y arbustos, en cuyo centro descollaba un grande árbol con frutas á manera de pequeñas formas, y un hombre recostado bajo su sombra; con esta letra.





*Sub umbra illius quem desideraveram sedi; et  
fructus ejus dulcis gutturi meo. Cant. c. 2. V. 3.*

O D A.

¿Y qué mortal impuro  
En pos corriendo del placer insano  
Dulzura hallar pretendes? ¿ la vil copa  
Del mundanal deleite no has bebido  
En mas de mil maneras,  
Sin que baste á saciar la sed ardiente  
Que apenado sintieras?  
¿ Del veneno mortífero que oculta  
Bajo aspecto dorado  
El estrago voraz no lo advertiste  
Después de haber gustado  
Su mezquino dulzor tan mal hadado?  
Alza tu noble frente:  
Las rastreras delicias abandona,  
Y en paso reverente  
Al árbol de la vida llega, llega;  
Prueba su fruta santa:  
Cabe su sombra en grata paz sosiega  
Y placentero sus consuelos canta.  
Oh tu verás quan dulce,  
Quan suave manjar y quan sabroso  
Al hombre le destina el Dios clemente  
Señor omnipotente  
Del alto cielo, tierra y mar undoso.



LÁMINA VIII.

Representaba á Jesu-cristo en medio de sus discípulos instituyendo el Santísimo Sacramento, y al Padre Eterno y Espíritu Santo, colocados sobre un magestuoso trono asistiendo á su institucion: acompañábala esta letra.

*In finem dilexit eos.* S. Joan. cap. 13. V. 1.

O D A.

¡Buen Dios! ¿á donde llega  
Tu caridad ardiente? la ternura  
De tu amor, si el humano  
Contempla y su ventura  
¿Podrá dejar de amarte  
De seguir tu ley santa? ¿de adorarte?  
¡Ó amor! cuando ya instaba  
Aquel momento que dejando al mundo,  
El encarnado Verbo  
Amador sin segundo  
Al mortal redimiese  
Y todo ensangretado en cruz muriese;  
Entonces, quando monstruo  
La sacrílega venta meditaba  
Del Cordero inocente,  
Y fiera preparaba



La crueldad mil horrores  
 Al que estrellas dió al cielo al campo flores  
 Entonces, ó! entonces  
 El humanado Dios de sus bondades  
 Rompe el seno, y yo mostrando  
 Al hombre sus piedades,  
 Su cuerpo inmaculado  
 Cariñoso le ofrece en pan sagrado.

LAMINA IX.

Erán dos genios sosteniendo á un corazon,  
 en cuyo centro estaba una forma que le ha-  
 cia despedir llamas á la manera de las que  
 arroja una pira. La siguiente letra completaba  
 su inteligencia.

*Ignem veni mittere in terram: & et quid vo-  
 lo, nisi ut accendatur?* S. Luc. cap. 12. V. 49.

O D A.

Alienta el pecho helado,  
 Que del vil lodo la frialdad grosera  
 Desmayado tubiera:  
 Recóbrate ó mortaba; y tal inflamado  
 Volcan que exhala con amor interno  
 El Amador mas tierno,  
 Convierte afable el yerto pecho frio

No más y no más desden: no más desvio.  
Herido de la llama,  
Que el dulce y blando seno le devora,  
El que en el alto mora  
Y ser de inmensa magestad se aclama  
Solicita humanado tus amores:  
Llegad pues pecadores; O  
Llegad, dice, á mi ardiente y fiel regazo  
Do estrecharos pretendo en santo lazo:

Pues ea, ¿qué os suspende?  
Dad al sagrado amor grata acogida  
Viva hoguera encendida  
Arda, Señor, mi pecho: de hoy más prende  
Tu voraz fuego en él: consume, abrasa,  
Quema, incendia, otraspaña  
Mis huesos; porque atento á tus amores  
En tí solo se ceben mis ardores:

LÁMINA X.

Se observaba en ella un hermoso globo rodeado de serafines; en cuyo medio estaba un caliz y sobre él una hostia de la que salían seis rayos de luz, y se dirigian á los otros seis sacramentos figurados en el acto mismo de administrarse. La siguiente letra aclaraba su inteligencia.



*Fons omnium gratiarum dicenda est Eucharistia cum::: Christum Dominum::: in se contineat, á quo tanquam á fonte, ad alia sacramenta, quidquid boni et perfectionis habent derivatur. Ex Cathec. Rom. part. 2. cap. 4. V. 47.*

**O D A.**

Tu piedad, mi buen Dios, á los mortales  
 De paz y gozo llena:  
 Desatas de tu amor los manantiales  
 En rica y larga vena,  
 Por claros sigas tu invisible aliento  
 Prestas al orbe todo;  
 Alto don con que el pecho das contento  
 De un inefable modo.  
 Mas sobre quantos dones nos dejara  
 Tu caridad ardiente,  
 Á tí mismo nos das en esa clara  
 Eucarística fuente.  
 De allí, qual de copioso sultidero  
 Mana el licor perenne  
 De eterna vida; allí su verdadero  
 Dulce autor se contiene.  
 Por eso á sus demás dádivas santas  
 De allí se comunica,  
 La perfeccion, bondad, y gracias quantas

Pro  
 Del  
 Beb  
 Beb  
 Su  
 Qué  
 Cor  
 oio  
 L  
 ma  
 ces  
 ra  
 ta  
 con  
 Si  
 LL  
 Su  
 Ne  
 Va

Propina en mano rica.

¡ O arroyos de la fuente soberana

Del Salvador divino!

Bebed con gozo el agua que dimana,

Bebedla de continuo:

Bebedla, y sin cesar el alma sienta

Su inefable dulzura;

Que ella sacia la sed, ella alimenta

Con celestial hartura.

### LAMINA XI.

La caridad baxo la figura de una hermosa  
matrona, acariciando á una tropa de infelices,  
era el objeto de su representacion. Pa-  
ra su mayor perfecta inteligencia, llevaba es-  
ta letra.

*Quomodo si cui matrem blandiatur, ita et ego  
consolabor vos.* Isai. cap. 66. V. 13.

### O D A.

Gran Dios, la tierra en males sumergida

Sin Vos, yaciera: el affigido en vano

Llorando inconsolable

Su voz alzara en eco lamentable.

Nefanda mano del horrendo crimen

Vagando por do quiera,



Miseros seres con furor potente  
 Sin cesar oprimiera,  
 Y la virtud preciosa  
 Su claro aspecto al mundo le ocultando,  
 El perverso mortal solo gozando  
 Fuera en el orbe entero,  
 Y el justo abandonado al dolor fiero,  
 Mas no, buen Dios, con tu Real presencia  
 Todo lo cambias: al triste en gozo llenas,  
 Y al que sigue el placer y se alza iniquo  
 Lo amargas con mil penas:

En bien del riesgo ageno  
 Por tí se arroja al mar el mas cobarde  
 Y saca de su seno el objeto de su amor,  
 Al naufrago, infeliz vida de dandole  
 Y al tímido alentando

Le haces que arrostre por la roja llama,  
 Y extraiga de ella el misero que clama,  
 Qual madre cariñosa,  
 Que oyendo de sus hijos el gemido  
 Acude presurosa

Llevada de su amor en su consuelo,  
 Asi el Señor del cielo  
 Desde el altar sagrado  
 Al desvalido acorre y conturbado

Quando por doquiera

Re  
 cado  
 lesti  
 raye  
 esta  
 roso  
 ra  
 C  
 ipso  
 rific  
 i  
 Rec  
 De  
 Tus  
 Di  
 De  
 De  
 Tri  
 Vie  
 Va  
 Nu  
 Qu  
 Lu

Representaba al Santísimo Sacramento colocado sobre un trono rodeado de espíritus celestiales, de cuyo centro salía un hermoso rayo de luz; el que se dirigia á un fiel que estaba arrodillado, orando en ademan fervoroso. Explicaba la significacion de esta pintura la siguiente letra.

*Clamavit ad me, et ego exaudiam eum: cum ipso sum in tribulatione, eripiam eum, et glorificabo eum. Ps. 90. V. 15.*

### CANCION.

¡Qué recuerdos, mi Dios! ay! qué memorias!  
 Recorre con dolor mi alma cercada  
 De angustia y miedo, y de funesto espanto!  
 Tus adorables leyes al olvido  
 Dí, Señor, y tu mano retiraste  
 De mi ayuda sin luz, sin norte y guía  
 De mis vanos consejos hecho presa  
 Triste quedé: mis enemigos fieros,  
 Viendo mi soledad valor cobraron:  
 Vamos dijeron, vamos y á sus plantas  
 Nuevos lazos tendamos do se enrede,  
 Que, ¿quién le ha de acorrer en su amargura?  
 Luego en torno de mi mil pavorosos



Gritos lanzando con furor se acercan  
 Y blanco fui de sus enormes titos.  
 Qual se despeña el rápido torrente  
 En ciega noche de las altas cimas  
 Con temeroso estuendo, se estrellaron  
 Contra mí triste los amargos golpes  
 De la tribulación, ¡mas ó quan dulce  
 Es tu clemencia! á tí, clamé Dios mío  
 Y ante el trono del alto Sacramento  
 Do tu inefable ser velado, ostentas  
 Confesé mi maldad, y con sollozos  
 Del hondo pecho tu piedad demandé  
 Propicio me miraste, y mi fiel ruego,  
 Como el humo apacible que se suelta  
 Del oloroso incienso prestamente  
 Voló á tu excelso solio, de do escucho  
 Salir la voz de mis consuelos llena  
 Que torna al pecho su perdida calma  
 Y ahuyenta luego á mi contrario bando  
 Qual clara luz á la visión nocturna  
 Nada temas, me dice, soy contigo  
 En la tribulación, sacarte he de ella  
 En brazo fuerte, y á ventura suma  
 He de ensalzarte, porque á mí has clamado.  
 ¡O, dulce voz y acento regalado!  
 ¡O, mi buen Dios, por siempre en las edades  
 Bendigan cielo y tierra tus piedades.



## LÁMINA XIII.

Figuraba un delicioso jardín lleno de pájaros  
y racimos, los que exprimían en copas varios  
genios, y uno de ellos estaba dando de be-  
ber á un personaje por con esta letra cantaba

*A Dabo tibi populum ex vino condito,*

Cant. 18. *Vini zobal sus eb omi no aids*

que esta consagrada en sacerdotio

*OD A.*  
-ñiñ Qué grandes son tus obras Serne kcelso!

Tu ciencia inmensurable

En todas resplandece la anchura tierra

Y el cielo interminable

Abarcáste inoipueden: ¿y bondoso

Á nuestro pecho vienes?

Al pecho ingrato do el infame aliento

De crimen horroroso

¿Respirado se. Hubiera veces ciento?

¿Tú, tierno y generoso

Con un vino adorable

Que ha impulsos del amor se hubó formado

Vigoriza al débil y angustiado?

Buen Dios, los serafines

Que ante tu trono altísimo reuelan

Mil cánticos te entonen:



Tus piedades pregonen  
 Todos los seres que de la honda nada  
 Sacó tu poderío  
 Que al tonpe labio mío  
 Favor tan señalado  
 Celebrar dignamente no le es dado.

## LÁMINA XIV.

Habia en uno de sus lados un altar, en el que estaba consagrando un sacerdote; á cuyas manos descendia Jesu-cristo entre nubes de gloria. En el otro lado, hacía la parte inferior de la lámina entre varias flores y arbustos, se miraba el alma fiel bajo la figura de una doncella desmayada, á la que sostenian dos matronas: su explicacion la daba esta letra.

*Fulcite me floribus, stipate me malis; quia amore langueo.* Cant. cap. 2. V. 5.

## O D A.

Venid celestes genios  
 Y del pensil ameno y bosque umbrío  
 Coronas mil tejed de frescas flores,  
 Y al débil pecho mío  
 Su fragancia aplicad y sus olores.



Las mas lindas manzanas  
Del arbolillo que en mi bien tubiera,  
Ponedme en derredor que desfallezco  
Sin alentar siquiera  
Con la emocion vehemente que padezco.  
Mirad como mi amado  
Hermosísimo baja en rauda vuelo  
Á las manos del hombre que le inmola  
En ara consagrada:  
Mirad como tremola  
En medio el alto cielo  
El serafin bandera desplegada;  
Y como le precede  
Glorioso el querubin exclarecido,  
Que en la corte eternal tubiera asiento  
En sitio muy alzado:  
¡ O ! número sin cuento  
De angélico esquadron está á su lado.  
Corred á bendecirle  
Con presura por mí , genios divinos  
Contadle mis suspiros , y gozosos  
Ante el altar sagrado  
Ofreced respetosos  
Incensos á mi Amor sacramentado.

LAMINA XV.

Los santos mártires Gorcomienses, á los que



atormentaban horrorosamente unos desapiada-  
 dos verdugos. En la parte superior de esta  
 lámina se veia en medio de un grupo de nu-  
 bes una Custodia arrojando mil rayos de luz  
 y varios ángeles que descendian trayendo en  
 sus manos coronas de rosas y flores encarna-  
 das. La acompañaba esta letra paraíso mas  
 perfecto conocimiento.

Novendecim martires, vulgo Gorcomien-  
 ses, in cruciatibus sustinendis pro asserenda  
 reali corporis Christi in Eucharistia presen-  
 tia:: singulariter enituerant. Ex offic. ord. mi-  
 nor. in festiv. b. hon. Sant. id. qu. el. osorio

O D. A.

Brama feroz tirano, que sin numero ! O ;  
 Rabioso embraza con furor sañudo  
 La cuchilla fatal ; alza la mano a herir  
 Hieres, nunca, con tu gila im por suya no  
 Mi cuerpo arranca el alma sin mis  
 De la prision do gime, a la luz de la  
 Mil arroyos de sangre te circunden  
 Al fuego, que descalma, a mi a mi a mi  
 Mi pecho descubierto aquí lo mira,  
 Cébase en él tu ira.  
 Si mas furor te enciende,

Dentro mi corazón aun está entero,  
 Envayna en él tu acero:  
 Con cólera furiosa lo divide  
 En menudos pedazos: no te duelas  
 Al verle; palpitando; pero entiende  
 Que su postrer aliento  
 Á Dios confesará en el Sacramento.  
 Asi la voz conforme  
 De diez y nueve víctimas clamando,  
 Á raudales vertian  
 El licor que en sus venas contenian;  
 Y la vida cambiando  
 Fugaz, por la de gozo sempiterno,  
 Con horror del infierno  
 Purpuradas sus almas inmortales  
 Á los coros volaron celestiales.

LAMINA XVI.

Un grande escudo, en cuyo medio se mira-  
 ba una pequeña hostia, resguardaba á un  
 quantos niños de infinidad de dardos que les  
 arrojaban los genios infernales. Á este qua-  
 dro acompañaba la poesia siguiente.

Se miraba en ella á San Buenaventura te-  
 niendo el codo en sus manos, del que se  
 volaba una sagrada forma á sus ligas, á la  
 manera de una rosa, que estaba figurada en



*Dabis eis scutum cordis.* Tren. cap. 3. V. 65.

O D A.

No funde su esperanza  
 En valimiento humano el afligido:  
 Ni en el poder confie  
 De aquel que manda ejército crecido,  
 Que llorará engañado, empujado,  
 Y su penar jamas será acabado.

Solo será en bonanza  
 Aquel que en sus miserias y tormento  
 Implorè las bondades obrando  
 De su Dios y su Señor que siempre atento  
 Al eco lastimoso  
 Del infeliz lo ampara cariñoso.

Por eso convertido  
 En pan de fuertes con nosotros mora:  
 Por eso en sacramento  
 Al debil hombre viene toda hora,  
 Y vigor le prestando  
 Victoria obtiene del vicioso bando.

LÁMINA XVII.

Se miraba en ella á San Buenaventura te-  
 niendo el copon en sus manos, del que se  
 volaba una sagrada forma á una llaga, á la  
 manera de una rosa, que estaba figurada en

su costado. La explicacion de esta pintura  
la contenia la letra siguiente.

*Ipse vulnerat et medetur.* Job. c. 5. V. 18.

OCTAVAS.

Llorando sin cesar Buenaventura  
Con amoroso y dolorido acento,  
Al ver que por su mal á la Hostia pura  
Recibir no podia, en el momento  
Que la muerte pulsaba con presura  
Á cuerpo débil, flaco y sin aliento,  
Á sus hijos ordena que en sagrado  
Manjar, le lleven á su dulce amado.

Con caridad ardiente el vaso santo  
Que al Dios contiene que nuestra fe adora  
En sus manos teniendo, dobla el llanto:  
Etna su pecho en llama abrasadora  
Se inflama, quema, rompe y llegó: á tanto  
El puro incendio y fuerza vencedora  
De amor, que abriendo brecha en su costado  
Volóse á ella el Dios Sacramentado.

LÁMINA XVIII.

Para dar á entender las victorias que han  
conseguido y consiguen los hijos de la Igle-  
sia, auxiliados con el poder divino, de todas



las potestades del infierno, se figuró sobre un elevado trono un Cordero como muerto, derramando gotas de sangre, las que descendian á la parte media de la lámina: donde se presentaba San Miguel armado con una brillante espada y rodeado de los ángeles buenos, pintados todos en ademan de combatir y lanzar de la escena á los ángeles malos capitaneados por Lucifer. La siguiente letra ampliaba la significacion de este quadro.

*Et ipsi vicerunt eum propter sanguinem Agni.* Apocalip. cap. 12. V. 11.

O D A.

Tiembla débil humano,  
El dragon infernal sus huestes arma:  
Ya la horrorosa alarma  
Se oyó: ya sus legiones  
Á tí amenazan con vigor insano:  
Sus fieros esquadrones  
Respirando venganzas se amontonan  
Y guerra, guerra contra tí pregonan.

Ay! que ya denodado  
Contra tí empuña su tajante acero  
El de rostro mas fiero;  
Ay! que todos se aprestan

Á seguirle, mortal infortunado,

Y mil tiros te asestan ;

Ay ! en tu daño con vago ronco grito

¿ Dirá, victoria, el esquadron maldito?

¿ Mas qué numen potente

Con su egide inmortal cubre tu pecho

Y te alienta á despecho

De los rayos que lanza

Sañudo Leviathan en fuego ardiente?

¿ Quién su feroz pujanza

Valiente enfrena? ó sangre del Cordero!

Tú sola triunfas del infierno entero.

### LAMINA XIX.

En ella se veia una hermosa doncella, que inmediatamente despues de haber comulgado, volabá hácia un solio refulgente donde la esperaba Jesu-cristo inclinándole los brazos, y desde donde descendian varios serafines como para ayudarla. Llevaba esta letra.

*Quis dabit mihi pennas sicut columbae, et volabo ut requiescam. Ps. 54. V. 7.*

O D A.

¿ Cautivo he de gemir en tierra extraña  
Señor del firmamento,



Despues de haber logrado recibiros

En alto Sacramento?

No, inflamada mi alma en sacro fuego

Á volar se apresura

Hasta la excelsa cumbre de aquel trono

Donde está su ventura.

Mas qué cuerpo terrestre ¿entre cadenas

Mi espíritu detienes?

¿Mi espíritu inmortal aun aprisionas

Y su volar contiene?

Ó dolor! Padre Eterno, mis suspiros

Oid! paloma alada

Á mi espíritu haced y pronto vuele

Á la eterna morada.

### LAMINA XX.

**E**ra el objeto de su representacion la B. Virgen Eustoquio, que no habiendo podido recibir la comunion en unos quantos dias, á causa de varios accidentes que padecia; al tiempo que suplicaba á su divino esposo, se dignase venir sacramentado á su pecho, se le presentó un ángel con una forma para comulgarla. En su inmediacion se colocó esta letra.

*Ego dilecto meo , et ad me conversio ejus :  
veni dilecte mi. Cant. cap. 7. V. 10.*

## O D A.

    Mi pecho convertido  
 Á su Dios y Señor que es su consuelo  
 Se goza , y desprendido  
 Del bajo , triste suelo ,  
 Con Dios solo es su amor , en Dios su anhelo.

    Porque él es dulce esposo  
 Del alma fiel que su beldad adora,  
 Y que en desvelo ansioso  
 Sus huellas tierna explora ;  
 Y él la visita y á su lado mora.

    Y porque su hermosura  
 Que á todas vence , el alma me ha robado :  
 Gentil es su figura ,  
 Y es blanco y sonrosado  
 Y entre miles de miles señalado.

    Por tanto se embriaga  
 En sus amores cándidos mi mente ;  
 Y el de mi amor se paga ,  
 Y en caridad ardiente  
 Á sí me allega tan estrechamente ,

    Que ni espada , ni lanza  
 Ni la tierra , ni el cielo ni el distante  
 Abismo , en firme alianza



Serán fuerza bastante  
 Á separarme de mi esposo amante.

Porque yo de mi amado  
 Toda soy, y aquesta es mi ventura ;

Y él por si apasionado  
 Me mira con ternura

Y me da pruebas de su afición pura.  
 Pues ven dueño divino,

Amado esposo , y á mi seno llega :  
 Dame á gustar tu vino :

Á tu pecho me apegas,  
 Calma mis ansias y en dulzor me anegas.

### LÁMINA XXI.

**P**ara simbolizar los diversos efectos que causa la comunión , con respecto á las disposiciones con que se recibe , se figuraron dos personas : una horrorosa y rodeada de genios infernales , y otra cercada de serafines y adornada de la hermosura de la gracia. Hacia la parte superior de la que habia comulgado indignamente , se miraba una negra nube arrojando rayos ; y una serenidad apacible ocupaba la parte que correspondia á la que habia comulgado en gracia. Este pensamiento lo aclaraba la letra que sigue.

*Mors est malis:*

*Vita bonis.* In ofic. Smi. Corp. Chr.

O D A.

Acabe de una vez la dura pena  
Y el crudo sentimiento,  
Que decreto de muerte al triste humano  
Causára; Dios ordena  
De gloria inamisible un Sacramento  
Tan alto y soberano,  
Que aquel que lo reciba dignamente  
Tendrá vida feliz eternamente.

Mas ay! del que presenta un pecho inmundo  
Al manjar consagrado!  
Ó! en negros giros mil y mil serpientes  
Que aterráran al mundo  
Con horroroso aliento, fiero, airado,  
Le avanzan, y rugientes  
Enhiestas las cervices le devoran  
Mientras el cielo y tierra, tristes lloran.

Por su infernal garganta va exhalando  
Mortífero veneno:

Se anubla el sol, y la encumbrada esfera  
Tanto crimen notando,  
Arma sus rayos y con ronco trueno  
Clama, muera, muera  
Ese monstruo feroz, que el hondo averno



Abortó en furia contra el Ser eterno.

Las bestias de la selva, los umbrosos  
Bosques, el firmamento,  
Y quanto abraza el mar, el monte y llano  
Se lamentán llorosos  
Al ver que por su mal en cruel tormento  
Trócara el hombre insano  
Divina dicha, gozos celestiales  
Y bienes y consuelos inmortales.

LÁMINA XXII.

Era un corazon grande, en cuyo centro se  
veia un fiel con el costado abierto, y en medio  
de su corazon estaba Jesu-cristo bajo la figu-  
ra de un gracioso niño. Esta letra, explicaba  
la significacion de este quadro.

*Qui manducat meam carnem, et bibit meum  
sanguinem, in me manet et ego in illo.* S. Joan.  
cap. 6. V. 56.

O D A.

Aquel helado pecho ya se enciende  
Y arde qual viva hoguera:  
Nuevo aliento respiro, nuevo brio:  
Ya el dulce amor me inflama,  
Y á volcanés la llama

Esparzo por do quiera voy marchando:  
 Con decidido esfuerzo en el combate,  
 Que el enemigo bando  
 Me presenta, mil triunfos  
 Consigo: el mundo entero,  
 Quando mas lisongero  
 Sus placeres me ofrece seductores  
 Los desprecio: gozando  
 De consuelos mayores.  
 Yo ya no vivo en mí, que un tierno enlace  
 Me unió con mi querido  
 Amor, que cariñoso  
 Á su pueblo escogido  
 Dijera; *el que mi carne*  
*Reciba en alimento, y por bebida*  
*Mi sangre consagrada*  
*Dentro en mi corazon tendrá acogida*  
*Y yo en su pecha haré dulce morada.*

LÁMINA XXIII.

Figuraba á los reyes Isabel y Fernando, montados sobre briosos caballos, acompañados de sus guerreros, y al rey Moro de Granada ofreciéndoles su corona hincado de rodillas. En la parte superior de la lámina, se veía un guerrero teniendo en una mano la espada desenvaynada, y en la otra un ga-



llardete, en el que estaba una Custodia, y  
en su derredor este mote. *Ipse de regibus  
trionfavit.*

*Et tirani ridiculi ejus erunt: ipse super  
omnem munitionem ridebit.* Habac. cap. i. V. 10.

O D A.

Este es aquel Señor cuya potencia  
No hay lengua en lo criado que la cuente,  
Y cuya providencia  
Se extiende al cielo y tierra juntamente.

Arbitro soberano de los mundos,  
Á cuya voz retiemblan espantados  
Los infiernos profundos;  
Arden los montes, se hunden los collados.

Este es aquel guerrero victorioso  
Que de los reyes triunfa, y cortó el vuelo  
Al tirano orgulloso,  
Que bárbaro se alzaba en nuestro suelo.

Este á Isabel y Fernando alta firmeza  
En corazon magnanimo inspirando,  
Domaron la braveza  
Del agareno y huestes de su mando.

La fama voladora á las edades  
Últimas, de los siglos mas postreros,  
Lleve aquestas piedades

Y grávelas em brónces duráderos.  
Desde el hélado polo al mediodía  
Al escondido Dios gracias sin cuento  
Dense: la lira mia  
Le alabe alborozada en dulce acento.

LAMINA XXIV.

Representaba á Granada bajo la figura de una hermosa matrona , acompañada de varios personajes, y colocada en medio de un pais delicioso ; en el que estaban pintados con la mayor propiedad los rios Dauro y Jenil, la Alhambra , Sierra Nevada, y Vega; coronándolo todo un genio refulgente, que se veia entre nubes, teniendo en sus manos una especie de copa en aptitud de verterla. En elogiio á los señores comisarios llevaba esta letra

*Rigabo hortum meum plantationum. Ecclesiastici. cap. 24. V. 42.*

O D A.

De an Iliberi, ¿qué esto? el alborozo  
Por tu felice suelo se difunde,  
Los mas dulces cantares  
Resuenan por do quiera,  
Y en la celeste esfera;



Los vivos se repiten á milláres:  
 Los montes elevados, las colinas  
 Dan saltos de placer: las tus vecinas  
 Sierras, alzando sus nevadas frentes,  
 Con brillos plateados  
 Se obstentan mas que nunca refulgentes.  
 ¿ Se rompe hoy la cadena  
 De infame esclavitud, do aherrojada  
 Gimieras y oprimida  
 Con lloro amargo y pena encrudecida?  
 No: ó Dios! tu anonadado  
 La llenas de contento:  
 Á tí con voz alzada  
 Loa en mil himnos la leal Granada.  
 Oye sus cantos Padre Omnipotente,  
 Y desde el alto cielo,  
 Vierte el rocío y perennal consuelo  
 Sobre aquesta tu viña:  
 Aleja el mal, hinche de santos dones  
 Á LOS ILUSTRES CÉLEBRES VARONES  
 Que en zelo generoso  
 Sus ritos elevando, en altos triunfos  
 Pregonan tus piedades,  
 Tus favores sin cuento y tus bondades.  
 Huya el error, solo tu fe sagrada  
 En nuestros pechos reyne de continuo,  
 Y en el manjar divino

Consolador te aclame toda gente,  
Y el cielo, tierra y mar eternamente.

**ALTAR DEL MEDIO.**

**E**n las quatro esquinas del primer cuerpo  
del tabernáculo, quatro ángeles sostenian las  
quatro poesias siguientes.

*O sacrum convivium in quo Christus sumitur.*

**O D A I.<sup>a</sup>**

¡Es posible, gran Dios, que tu clemencia  
Y bondad inefable,  
Á tanto han de llegar que nos convides  
Con tu cuerpo adorable!

En mísero mortal dinos ¿qué viste  
Para así engrandecerle?  
Favor tan singular ¿acaso pudo  
El hombre merecerle?  
¡Ó caridad inmensa! ó gran convite  
De amor! y qual te ostentas  
Buen Señor, generoso quando al hombre  
Con tu carne alimentas!



Los vi *Recolitur memoria passionis ejus* Consolano  
Los m... Y el cielo, tierra y mar eternamente  
Dan saltos de pla... *O D A. 2.<sup>a</sup>*

Lágrimas de dolor, correde, mis ojos  
En el lloro no cesen :  
Mortal, la dura escena  
Do la sangre inocente fue vertida  
Mírala venerada y repetida ;  
En ese Sacramento: su memoria  
Renovada, te ocupe  
Quando á la mesa llegues  
Donde en manjar divino aunque velado  
Está tu Redentor sacrificado.

*Mens impletur gratia.*  
*O D A. 3.<sup>a</sup>*  
Sedientos de la gracia,  
Venid ; de gloria lleno  
En celestial comida  
Mil dones os prepará y mil finezas  
Que al alma dan la vida  
El hijo del gran Rey cuyas proezas  
Publica el firmamento,  
El sol luciente, la rosada aurora,  
Y todo quanto encierra  
El mar profundo y dilatada tierra.

*Et futurae gloriae nobis pignus datur. In offic.  
Smi. Corp. C.*

*O D A. 4.<sup>a</sup>*

De la mansion feliz, do nunca el llanto  
Se vió, ni fué sentido  
Del penar y quebrantó  
El triste lamentar aborrecido,  
Prenda la mas segura  
El humano recibe en la Hostia pura.

Eternos himnos en alzado canto  
Iliberi famosa  
Entona, y todo quanto  
Del orbe en la region vive espaciosa  
Alabe de continuo  
Por tal merced al Hacedor divino.

**PLAZA NUEVA.**

Se colocó en ella una lámina, que imitaba  
con mucha propiedad el adorno y composi-  
cion de la plaza de Vivarrambra; por cuyas  
calles se figuraba marchando la procesion  
del Santísimo, y lleno todo su recinto de  
un gentio inmenso. En la parte superior de  
este quadro aparecian varios serafines tocan-  
do multitud de instrumentos. La acompaña-  
ba esta letra



*Laudate celi, exulta terra, jubilate montes laudem; quia consolatus est Dominus populum suum. Isai. cap. 49. V. 13.*

## O D A.

De tu raudal dorado  
Suspende, ó bello Dauro la presura;  
Y el claro rostro alzado  
De entre tu arena pura,  
Sal, y goza tu próspera ventura.

Sal y oye qual resuena  
El himno de loor y de alegría;  
Por tu márgen amena;  
Y á la region vacía  
Los ecos torne tu corriente fría.

Y el Veleta fragoso  
Que en pura nieve baña su alta frente,  
De tu dicha gozoso

Tórnelos juntamente,  
Y doble sú alborozo tu fiel gente.  
Porqué el Rey justo y bueno

Que Señor es su nombre, se le ofrece  
En medio de su seno,  
Y su amor le encarece  
Y con consuelos mil la favorece.

Hele aquí como ostenta  
Su apacible beldad con blando agrado,

Y en pompa se presenta  
De rica gala ornado  
Qual esposo, que al tálamo es llevado.

Sal, y verás gozosa  
Hija del Dauro al Rey que adoras  
Con la diadema hermosa  
Que se ciñó en el día  
De su almo desposorio y su alegría: V

El día bien hadado  
Que se humanó á tu amor, y te estrechára  
Á su pecho abrasado  
Con piedad nueva y rara,  
Que aun no usó con su hijuelo madre cara.

Por tanto en santo gozo  
Crece á la par que crece tu consuelo;  
Y á tan justo alborozo  
Aplauda el almo cielo,  
Y alégrese tu rico hermoso suelo.

**PILAR DEL TORO.**

Debajo de una imágen de nuestra Señora,  
se colocó la poesía siguiente:

*Illos tuos misericordes oculos, ad nos converte.*  
Virgen inmaculada,  
Que prepotente marchas con presteza  
Sobre luna elevada,



Y domas la fiera: Y en pompa se presenta no

De la serpiente antigua envenenada; De risos

Madre, y siempre doncella, Qual esposo

Do de carne el gran Rey fué revestido, Salido

Escucha mi querella Hija del Duro al Rey

Y llanto dolorido, Con la diadema hermosa

No sea de mortal peso oprimido. Que se oprimido

Virgen, lucero hermoso, De su alio des

Do la culpa jamas tuvo cabida, El dis

El coro glorioso Que se

De la Sion subida A su pecho

En mil gracias te aclame concebida. Con

Reyna, la tu memoria Que sin no

Mientras hubiere aurora y sol fulgente T

Celebrará la historia, Crece a la

Y la felice gente Y a tan

Te llamará bendita eternamente. A

Madre, nuestro consuelo, Y alégrese

Del soberano Amor querida Esposa T

Atiende á nuestro duelo :

De tu vista graciosa D

No nos deseches, no, Madre amorosa. se



# ERRATAS.

<i>Pág.</i>	<i>línea</i>	<i>dice</i>	<i>léase</i>
9.....	24.....	desplanándose.....	arruinándose
14.....	9.....	capa .....	copa
19.....	18.....	ensangretado .....	ensangrentado
22.....	19.....	sultidero .....	surtidero



ERRATAS.

22	.....	19	agüero	.....	agüero
19	.....	18	ensangrentado	.....	ensangrentado
14	.....	9	capa	.....	capa
9	.....	24	desplazándose	.....	desplazándose

No me acordaba de que el  
 Virgen, la que se llama  
 De la culpa por el pecado  
 Escorocor gaudioso  
 De la Sra. nobleza  
 En tal gracia se goza  
 Regna, la su gloria  
 Mientras habitan en el mundo  
 Celebrada en la tierra  
 Y la tierra en la gloria  
 La gloria en la gloria  
 Mucha gloria en la gloria  
 Del amor de Amor que es el mundo  
 Adonde se ve el mundo  
 De la gloria en la gloria  
 No me acordaba de que el

NOCHES  
PERDIDAS.

POESIAS

*de Francisco Martinez de Arizala.*

*Entrega 7.ª y 8.ª*

GRANADA :  
—  
Imprenta de D. Manuel Sanz.  
1849.



